

## La teoría estoica de la percepción. Epistemología y conciencia sensible de sí

Deyvis Deniz Machín<sup>1</sup>

Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela  
vagonesdeltiempo@gmail.com

### Resumen:

La epistemología estoica hunde sus raíces en la reivindicación del concepto de "naturaleza" (φύσις) y hace de ella la precondition *fisiocognitiva* en apego a la cual el sujeto cognoscente logra adquirir conocimiento sólido de lo real. De conformidad con el testimonio de Sexto Empírico: "la naturaleza nos entregó, tal y como si se tratase de una luz natural (φέγγος), i) la facultad *aisthética* (τὴν αἰσθητικὴν δύναμιν) y ii) la impresión (fantas...a) que de ella se deriva, para iii) el reconocimiento de la verdad (πρὸς ἐπίγνωσιν τῆς ἀληθείας).<sup>2</sup> Ciencia (ἐπιστήμη) y percepción (αἴσθησις) en el planteamiento estoico se pertenecen recíprocamente, pues no fueron nociones tematizadas antagónicamente. Se debe de antemano advertir, sin embargo, que no toda percepción alcanzará el estatus de ciencia.<sup>3</sup> En el presente trabajo persigo mostrar, en primer término, la conexión entre percepción y ciencia defendida por la Estoa para poder, seguidamente, poner de relieve cómo en el marco de la doctrina estoica de la 'apropiación de sí (οἰκείωσις/conciliatio sui)', los filósofos estoicos ataron su noción de conciencia (sensible) de sí a la percepción. Para tal fin intentaré puntualizar (i) qué es ciencia en el planteamiento estoico, (ii) qué significa percibir, destacando cuáles son los conceptos claves que dan razón del fenómeno del percibir y de qué manera la percepción deviene acto cognoscitivo, para mostrar, finalmente, iii) cómo a partir de la primera percepción se gesta la conciencia (sensible) de sí y la apropiación de sí.

**Palabras clave:** percepción, conciencia, apropiación de sí.

## The stoic theory of perception. Epistemology and self-awareness

### Abstract:

The Stoic epistemology rooted in the vindication of the concept of "nature" (φύσις) and makes it the *physiocognitive* precondition in compliance with which the knower manages to acquire solid knowledge of reality. According to the testimony of Sextus Empiricus: "Nature gave us, as if it were a natural light (φέγγος), i) the *aisthética* faculty (τὴν αἰσθητικὴν δύναμιν) and ii) printing (fantas...a) which derives from it, for iii) recognition of the truth (πρὸς ἐπίγνωσιν τῆς ἀληθείας). "Science (ἐπιστήμη) and perception (αἴσθησις) in the Stoic approach reciprocally belong, because they were not antagonistically themed concepts. Beforehand it should be noted, however, that not all perception reach the status of Science. In this paper I seek to show, first, the connection between perception and science defended by the Stoa to, then, to highlight how in the context of the Stoic doctrine of the 'appropriation of another (οἰκείωσις / conciliatio sui)', the Stoic philosophers tied his concept of consciousness (sensible) self perception. To this goal I will try to point (i) what is science in the Stoic approach, (ii) what it means to perceive, highlighting what the key concepts that explain the phenomenon of perception and how are the perception becomes cognitive act, to show finally iii) how from the first perception consciousness (sensible) self and self appropriation is brewing.

**Keywords:** perception, self-awareness, ownership.

<sup>1</sup> Licenciado y Magíster en Filosofía por la Universidad Central de Venezuela, donde es profesor en el área de lengua griega y filosofía. Es miembro de la Asociación Latinoamericana de Filosofía Antigua y del Centro de Estudios Clásicos.

<sup>2</sup> Cfr. S. E., *Adv. math.* VII 259, 5-7: τῆς φύσεως οἰνεὶ φέγγος ἡμῖν πρὸς ἐπίγνωσιν τῆς ἀληθείας τὴν αἰσθητικὴν δύναμιν ἀναδόουσης καὶ τὴν δι' αὐτῆς γινομένην φαντασίαν.

<sup>3</sup> Cfr. SVF I 60: Cicero, *Acad. post.* I 41, donde Cicerón nos transmite la definición de ciencia defendida por Zenón de Citio, fundador de la escuela estoica: *quod autem erat sensu comprehensum, id ipsum sensuum appellabat, et, si ita erat comprehensum, ut convelli ratione non posset, scientiam, sin aliter inscientiam nominabat.* "Aquello que, por su parte, era aprehendido vía percepción, eso lo denominaba percepción misma, y si era aprehendido, de forma tal que no pudiera ser derribado por algún razonamiento, le otorgaba el nombre de ciencia; en caso contrario, le otorgaba el nombre de no-ciencia". Bajo la abreviación SVF, indicando tomo y fragmento, nos referimos a partir de este momento a la obra de Hans von Arnim: *Stoicorum Veterum Fragmenta*, 3 vols., Leipzig, 1903-05; vol. 4, índice de M. Adler, Leipzig, 1924. Esta obra aún hoy representa la mayor recopilación textos, citas y testimonios de la filosofía estoica. En adelante, todas las traducciones al castellano empleadas en el presente trabajo serán propias, en caso contrario será indicado. Los testimonios de Juan Estobeo (SVF I 68 [2-3]), Sexto Empírico (SVF I 68 [4]) y de Diógenes Laercio (SVF I 68 [5]), dan cuenta de la definición estoica de ciencia con algún matiz lexicográfico sobre el cual llamaremos la atención en las notas sucesivas.

La percepción (αἴσθησις)<sup>4</sup> fue tema de agudos debates en la antigüedad clásica, y si bien el estoicismo la colocó en el centro de su planteamiento epistemológico, no debe perderse de vista, sin embargo, que no fue la única escuela en otorgarle rango epistemológico. Tampoco fue Zenón el primero en argüir que percepción (αἴσθησις) y ciencia (ἐπιστήμη) no son nociones antagónicas e irreconciliables, pues según nos lo transmite el *Teeteto* de Platón, Protágoras ya había abogado por defender la tesis según la cual: "no es cosa distinta ciencia que percepción" (οὐκ ἄλλο τί ἐστὶν ἐπιστήμη ἢ αἴσθησις).<sup>5</sup> Valiéndose de cierto eclecticismo, fruto de su formación intelectual junto a hombres como Crates, Estilpón, Jenócrates y Polemón,<sup>6</sup> Zenón quizá sí fue el primero en articular un planteamiento filosófico que reivindicó el valor epistemológico de la percepción en la búsqueda del τέλος humano.<sup>7</sup>

Las definiciones que han llegado hasta nuestros días testimonian nítidamente que para Zenón el conocimiento sólido de lo real (ἐπιστήμη/*scientiam*) tiene su génesis en la aprehensión sensorial (κατάληψις/*sensu comprehensum*)<sup>8</sup>. Ahora bien, los filósofos estoicos innovaron al colocar la aprehensión (κατάληψις) a modo de término intermedio entre ciencia (ἐπιστήμη) y opinión (δόξα)<sup>9</sup> para indicar, a diferencia del Protágoras de Platón, que la percepción (αἴσθησις/*sensus*) es camino hacia la ciencia, mas no ciencia en sentido estricto,

<sup>4</sup> Aun cuando el término griego αἴσθησις admite diversas traducciones e interpretaciones, hemos decidido mantener la traducción de 'percepción' por considerar que es la que mejor se adecúa a la exposición epistemológica estoica. En cualquier caso, traducciones tales como 'sensación' o 'senso-percepción' tampoco desvirtúan el planteamiento estoico.

<sup>5</sup> Cfr. Plat. *Teet.* 151 e 2-3: καὶ ὡς γε νυνὶ φαίνεται, οὐκ ἄλλο τί ἐστὶν ἐπιστήμη ἢ αἴσθησις. Más allá de la disputa en torno al valor histórico de las tesis que Platón adjudica a Protágoras, resulta interesante colocar la línea anterior al pasaje citado, pues parece sustentar la respuesta de Teeteto. Dicho de otro modo, Teeteto responde en tales términos, ya que: "me parece que –dice Teeteto– quien conoce científicamente algo, percibe eso que científicamente conoce y, en consecuencia, según se me muestra, no es cosa distinta ciencia y percepción": δοκεῖ οὖν μοι ὁ ἐπιστάμενός τι αἰσθάνεσθαι τοῦτο ὃ ἐπίσταται, καὶ ὡς γε νυνὶ φαίνεται, οὐκ ἄλλο τί ἐστὶν ἐπιστήμη ἢ αἴσθησις. En todo caso, desde el punto de vista histórico, a lo interno del círculo socrático Platón tuvo en Aristipo de Cirene a una contrafigura filosófica que sin ambages habría abogado por el rango epistemológico de la percepción.

<sup>6</sup> Cfr. D.L. VII 2.

<sup>7</sup> El planteamiento estoico asumió la filosofía como sistema y, en ese sentido, persiguió articular congruentemente en su desarrollo especulativo la lógica de corte hipotético proposicional con un planteamiento *fisiomaterialista* vital de tipo panteísta que, en tanto regido por el λόγος universal, bien ya entendido como destino (*fatum*), necesidad (*neccesitas*) o dios (*deus*), es lo que dispone el orden natural de la cosas (*rerum naturae dispositio*), el artífice del universo (*artifex universitatis*) o el creador que formó todo ordenadamente (*factitator, qui cuncta in dispositione formaverit*). Cfr. SVF I 160. Para una aproximación al estoicismo como filosofía del Logos véase la obra clásica de Max Pohlenz: *Die Stoa. Geschichte einer geistigen Bewegung*, Göttigen, Vandenhoeck & Ruprecht, 1959; tr. it. Ottone de Gregorio: *la Stoa. Storia di un movimento spirituale*, Milán, Bompiani, 2005.

<sup>8</sup> Cfr. n. 3.

<sup>9</sup> Cfr. SVF II 90: S. E. *Adv. math.* VII 151. El testimonio nos habla de la 'aprehensión (κατάληψις)' como colocada ἄνω mejor...a. Un antecedente dialéctico en este sentido quizá lo represente el libro V de *República*, 478a-479d, donde la opinión (δόξα) es colocada como término intermedio (μεταξύ) entre la ignorancia (ἄγνοια) y la ciencia (ἐπιστήμη).

dado que si se da el caso de que exista algún *razonamiento* que lograra derribar, por ejemplo, alguna aprehensión, lo haría en virtud de que existe una aprehensión previa, bien racional *stricto sensu*, bien racional *derivada*, que demuestra que la actual aprehensión, póngase por caso, el sol es del tamaño de una moneda, se halla en conflicto con las precedentes y, en consecuencia, será derribada.<sup>10</sup> Esta colocación de la aprehensión (*κατάληψις/comprehensum*) entre ciencia y opinión<sup>11</sup> ciertamente se ganó no pocas críticas, especialmente surgidas de los académicos Arcesilao y Carnéades, principales rivales de las tesis estoicas. Ellos, aun compartiendo con los estoicos la tesis socrática de que la ciencia sólo la posee el sabio (ὁ σοφός) y la opinión es propia del necio (ὁ φαυλός), le objetaron que esta colocación intermedia de la aprehensión no constituiría, sin embargo, una distinción sustancial; pues, si el sabio y el necio comparten la aprehensión, y ésta devendrá ciencia si se trata del primero, pero será opinión si se trata del segundo, la distinción sería, por tanto, aparente y un mero juego de palabras<sup>12</sup>. Si se asume la distinción estoica en estos términos, la crítica académica pareciera tener lugar; no obstante, debe señalarse que Arcesilao, o bien no entendió el planteamiento estoico o bien no tuvo otra opción que forzarlo al absurdo para con ello invalidarlo, en virtud de que Zenón, una vez que definió la aprehensión como: "asentimiento (*συγκατάθεσις*) a una impresión aprehensora (*καταληπτική φαντασία*)",<sup>13</sup> la colocó entre ciencia y opinión, buscando mostrar que tanto el sabio como el necio asienten, en términos generales, a impresiones (*φαντασίαι*). De manera tal que la aprehensión, colocada como término intermedio, busca i) poner de relieve la estructura *fisiocognitiva* del sujeto cognoscente, dado que en el planteamiento estoico el modo primario de adquisición de conocimiento se da *por contacto* (*κατὰ περίπτωσιν*),<sup>14</sup> sin más, vía percepción; ii) hacer de ésta la *rectora*<sup>15</sup> de cualquier proceso cognoscitivo, pues "toda actividad *noética* surge a partir de la percepción o no independientemente de la percepción (*οὐ χωρὶς αἰσθήσεως*)"<sup>16</sup>; iii) establecer que todo proceso cognoscitivo es progresivo, pues el conocimiento sólido descansa en la

<sup>10</sup> Cfr. SVF I 68 [2]: Stobaeus, *Ecl.* II p. 73, 19 W: εἶναι τὴν ἐπιστήμην κατάληψιν ἀσφαλὴ καὶ ἀμετάπτωτον ὑπὸ λόγου. "[Dicen que] la ciencia es *aprehensión firme* y no cambiante por razonamiento alguno".

<sup>11</sup> Cfr. SVF I 69 [1]: Cicero, *Acad. post.* I 42: *inter scientiam et inscientiam comprehensionem collocabat, eamque neque in rectis neque in pravis numerabat.* "Entre ciencia y no-ciencia colocaba la aprehensión, que no la contaba (clasificaba) ni entre [las cosas] buenas ni entre [las] malas".

<sup>12</sup> Cfr. S.E., *Adv. math.* VII 152-154.

<sup>13</sup> Cfr. SVF II 92: S. E., *Adv. math.* VIII 396.

<sup>14</sup> Cfr. SVF II 87: D. L. VII 53.

<sup>15</sup> Cfr. SVF II 319: Plotinus *Ennead.* VI lib. I 28 (Vol. II p. 259, 33 Mū): Αἴτιον δε; ἡ αἴσθησις αὐτοῖς ἡγεμῶν γενομένη καὶ πιστὴ εἰς ἀρχῶν καὶ τῶν ἄλλων θέσιν. "La percepción es para ellos causa, devenida rectora y prueba para los principios y restantes tesis".

<sup>16</sup> SVF II 88: S. E., *Adv. math.* VIII 56: *πᾶσα γὰρ νόησις ἀπὸ αἰσθήσεως γίνεται ἢ οὐ χωρὶς αἰσθήσεως.* Igualmente relevante SVF II 108: Origenes, *Contra Celsum* VII 37 Vol. II p. 187, 22 Kō (p. 720 Del), donde se dice que los estoicos "atan toda aprehensión a las percepciones": *πᾶσαν κατάληψιν ἤρτησθαι τῶν αἰσθήσεων.*

correcta y progresiva articulación (hábito) de las aprehensiones previas y no aisladamente de una aprehensión particular<sup>17</sup>; iv) mostrar que tanto el necio como el sabio parten desde un mismo estadio cognoscitivo común<sup>18</sup>, la aprehensión, pues la "naturaleza" (φύσις) ha dotado a ambos anatómicamente idénticos, esto es, poseedores de la facultad *aistética* (αἰσθητικὴ δύναμις): *luz natural para el reconocimiento de la verdad*<sup>19</sup>; y, finalmente, v) señalar que la percepción (αἴσθησις) devendrá ciencia (ἐπιστήμη), si, y sólo si, la aprehensión alcanza sus niveles más refinados, es decir, que sea "firme (ἀσφαλῆ), sólida (βεβαίαν) y no derribable (*convello*) o cambiante (ἀμετάθετον) por razonamiento alguno (ὑπὸ λόγου)".<sup>20</sup> En caso de que la aprehensión no alcance estas cualidades señaladas estaremos hablando, tal y como nos los transmite Estobeo, de conocimiento desarticulado o ignorancia (ἄγνοια), definida por los filósofos estoicos como asentimiento (συγκατάθεσις) débil (ἀσθενής) y cambiante (μεταπρωτική).<sup>21</sup> La aprehensión es intermedia mientras que el asentimiento determina si una impresión deviene propiamente ciencia u opinión, toda vez que a partir del asentimiento cualquier impresión dada devine en aprehensora (cataléptica) o no: la aprehensión *per se* no es ciencia, no es opinión, es impresión asentida. La ciencia es, pues, el último estadio epistemológico en el que se fijan de forma sólida, estable y articulada una serie de impresiones aprehensoras (catalépticas) que adquieren su propio estatus tras ser asentidas como impresiones inconfutables. Zenón describía este recorrido desde la impresión hasta la ciencia de la siguiente forma:

---

<sup>17</sup> Cfr. SVF I 68 [5]: αὐτὴν τε τὴν ἐπιστήμην φασὶν ἢ κατάληψιν ἀσφαλῆ, ἢ ἔξιν ἐν φαντασιῶν προσδέξει ἀμετάπρωτον ὑπὸ λόγου. "Dicen que en sentido propio la ciencia es o *aprehensión firme* o hábito en la admisión de *impresiones* no cambiante por razonamiento alguno".

<sup>18</sup> Cfr. S. E., *Adv. math.* VII 152-154: ὦν τὴν <μέν> ἐπιστήμην ἐν μόνοις ὑφίστασθαι λέγουσι τοῖς σοφοῖς, τὴν δὲ δόξαν ἐν μόνοις τοῖς φαύλοις, τὴν δὲ κατάληψιν κοινὴν ἀμφοτέρων εἶναι, καὶ ταύτην κριτήριον ἀληθείας καθεστάναι. ταῦτα δὲ λεγόντων τῶν ἀπὸ τῆς Στοᾶς ὁ Ἀρκεσίλαος ἀντικαθίστατο, δεικνὺς ὅτι οὐδὲν ἐστὶ μεταξὺ ἐπιστήμης καὶ δόξης κριτήριον ἢ κατάληψις. αὕτη γὰρ ἦν φασὶ κατάληψιν καὶ καταληπτικῆς φαντασίας συγκατάθεσιν, ἥτοι ἐν σοφῷ ἢ ἐν φαύλῳ γίνεται. ἀλλ' ἐάν τε ἐν σοφῷ γένηται, ἐπιστήμη ἐστίν, ἐάν τε ἐν φαύλῳ, δόξα, καὶ οὐδ' ἄλλο παρὰ ταῦτα ἢ μόνον ὄνομα μετεῖληπται. "Dicen que, entre esas cosas (sc. ciencia, opinión y aprehensión), la ciencia subsiste en los sabios únicamente, la opinión, en cambio, en los necios exclusivamente, *pero la aprehensión es común a ambos*, y ésta constituye el *criterio de verdad*. Dichas estas cosas por los discípulos de la estoa, Arcesilao se opuso, indicando que, entre ciencia y opinión, de ninguna manera la aprehensión es el criterio; en efecto, esta aprehensión, dicen, es asentimiento a una impresión aprehensora, que, o bien se halla en el sabio o en el necio. Ahora bien, si se hallara en el sabio, es ciencia, y si se hallara en el necio, es opinión; entonces, más allá de estas aseveraciones no hay más que una mera sustitución de nombre".

<sup>19</sup> Cfr. n. 2.

<sup>20</sup> Cfr. SVF I 68 [4]: ἐπιστήμην ἦναι τὴν ἀσφαλῆ καὶ βεβαίαν καὶ ἀμετάθετον ὑπὸ λόγου κατάληψιν. "[Dicen que] la ciencia es *aprehensión firme, sólida e inmutable por razonamiento alguno*".

<sup>21</sup> Cfr. SVF I 68 [3]: Stobaeus, *Ecl.* II p. 111, 20: τὴν ἄγνοιαν μεταπρωτικὴν εἶναι συγκατάθεσιν καὶ ἀσθενῆ. "[Dicen que] la ignorancia es *asentimiento débil y cambiante*". El testimonio de Cicerón, *acad. post.* I 41, nos habla de *inscientiam*. En la n. 3 y n. 9 he traducido como 'no-ciencia' para transmitir la expresión ciceroniana; no obstante, todo aquello que no es ciencia es conocimiento débil, mutable y, por tanto, ignorancia.

DEYVIS DENIZ MACHÍN

Zenón, ciertamente, acostumbraba a concluir con un gesto. En efecto, mostraba la palma de una mano con los dedos extendidos, una impresión, es tal cual esto; luego mantenía un poco contraído los dedos, el asentimiento, es tal cual esto; entonces, la mantenía completamente cerrada y hacía un puño, la aprehensión, decía, es esto, -reputada [noción] que por medio de esta semejanza dio nombre (κατάληψις) a un fenómeno que anteriormente no existía-; ahora bien, aproximaba su mano izquierda y con *técnica* mantenía enérgicamente apretado aquel puño, la ciencia, decía, es tal cosa, de la cual nadie, salvo el sabio, es poseedor <sup>22</sup>.

Para Zenón y los filósofos estoicos la percepción no se agota con describirla como mera afección (πάθος): el problema epistemológico no se zanja acotando sólo una descripción fisiológicamente restringida sino dando cuenta de que el proceso cognoscitivo es una trabazón de eslabones dependientes de la estructura *fisiocognitiva* del sujeto cognoscente. Por ello, al poseer la misma estructura *fisiocognitiva*, sin más, la facultad *aisthética*, tanto el sabio como el necio comparten la aprehensión, y ésta es, por tanto, intermedia, colocada ni entre los bienes ni entre los males, ni ciencia ni opinión; no obstante, sólo el primero cultiva un *hábito técnico* en la admisión de las impresiones, mientras que el segundo no, en virtud de lo cual el conocimiento en el caso del sabio se revela sólido, estable, esto es, conocimiento científico (ἐπιστήμη/scientiam), mientras que en el caso del necio se revela débil y cambiante, esto es, conocimiento desarticulado o simplemente ignorancia (ἄγνοιαν/inscientiam). Hasta el momento hemos esbozado en qué términos el planteamiento estoico definió ciencia y al mismo tiempo hemos puesto de relieve los conceptos salientes en torno a los cuáles ésta se articula, a saber: impresiones (φαντασίαι/visus), asentimiento (συνακτάσεις/adsensus) y aprehensión (κατάληψις/ sensu comprehensum). Ahora, para comprender qué significa percibir y cuáles son los conceptos claves, es necesario tener presente algunos elementos de ontología y física estoica que sólo pasaré a enunciar con el ánimo de arrojar mayor luz sobre cómo debemos entender su definición de ciencia: ‘aprehensión firme y sólida no cambiante por razonamiento alguno’.<sup>23</sup>

\*

---

<sup>22</sup> Cfr. SVF I 66: Cicero, *Acad. pr.* 2, 145: *et hoc quidem Zeno gestu conficiebat. nam cum extensis digitis adversam manum ostenderat, 'visum' inquit huius modi est; dein cum paulum digitos contraxerat, 'adsensus huius modi'; tun cum plane conpreserat pugnumque fecerat, comprehensionem illa esse dicebat, qua ex similitudina etiam nomen rei, quod ante non fuerat, kat&lhyij imposuit; cum autem laeva manum admoverat et illum pugnum arte vehementerque comprehensserat, scientiam talem esse dicebat, cuius compotem nisi sapientem esse neminem.*

<sup>23</sup> Cfr. nota 8, 16-17.

Desde el punto de vista ontológico el planteamiento estoico introdujo novedosos cambios. El primero de ellos y más audaz fue el de cuestionar la sustancialidad del ser ( $\tau\acute{o}\ \delta\acute{o}\nu$ ), postulando en detrimento de éste, según nos lo transmite Séneca, un género "distinto más primigenio (*aliud genus magis principale*)" <sup>24</sup>: 'el algo (quid/ $\tau\acute{o}\ \tau\iota$ )'. Postulado este nuevo género supremo, la ontología, esto es, el estudio del "ser" en tanto "ser", cedió drásticamente el puesto primordial que ocupaba en la discusión filosófica griega, pues al ser declarado 'el algo', género "más primigenio (*magis principale*)" o bien declarado "más genérico (*genikèteron*)", tal como nos lo señala Alejandro de Afrodiasias, el planteamiento estoico permitió un análisis más flexible de lo real, dado que a partir de este nuevo planteamiento ontológico, le será lícito al filósofo hablar de realidades existentes y realidades *no-existentes* <sup>25</sup> o, técnicamente hablando, predicar de realidades *corpóreas* y realidades incorpóreas.<sup>26</sup> Los estoicos consideran 'cuerpo' todo cuanto existe ( $\acute{\upsilon}\pi\acute{\alpha}\rho\chi\epsilon\iota$ ) e 'incorpóreo' todo cuanto subsiste ( $\acute{\upsilon}\phi\acute{\iota}\sigma\tau\eta\sigma\iota$ ). Postularon cuatro 'incorpóreos', a saber: 'lo expresable ( $\lambda\epsilon\kappa\tau\acute{o}\nu$ )', 'el vacío ( $\kappa\epsilon\nu\acute{o}\nu$ )', 'el lugar ( $\tau\acute{o}\pi\omicron\varsigma$ )' y 'el tiempo ( $\chi\rho\acute{o}\nu\omicron\varsigma$ )', que dotaron al planteamiento epistemológico estoico de gran fortaleza. El segundo elemento innovador de la ontología estoica lo constituye la reducción de las categorías aristotélicas a un número de cuatro, a saber: 'sustancias ( $\acute{\upsilon}\pi\omicron\kappa\epsilon\acute{\iota}\mu\epsilon\nu\alpha$ )', 'cualidades ( $\pi\omicron\iota\acute{\alpha}$ )', 'modos de ser ( $\pi\acute{\omega}\varsigma\ \acute{\epsilon}\chi\omicron\nu\tau\alpha$ )' y 'modos de ser relativo ( $\pi\rho\acute{o}\varsigma\ \tau\acute{\iota}\ \pi\omicron\omega\varsigma\ \acute{\epsilon}\chi\omicron\nu\tau\alpha$ )' <sup>27</sup>. Desde el punto de vista de la física, el concepto más importante del planteamiento estoico es, sin duda, el de *pneuma*, mezcla de los elementos fuego y aire: constituye el *principio activo* que penetra y dota de cualidades específicas a la materia ( $\acute{\upsilon}\lambda\eta$ ), esto es, al principio pasivo, representado por los elementos tierra y agua. El *pneuma* penetra el cosmos y todo cuanto en él existe para crear, mantener, transformar y dotar de cualidades específicas a la materia, pero no toda materia está dotada de alma ( $\psi\upsilon\chi\acute{\eta}$ ), el *pneuma* más sutil. Por ello, los estoicos distinguieron tipos de *pneuma* con el propósito de establecer una nueva gradación *pneumática*, advirtiendo que cada cuerpo posee un tipo específico de *pneuma* que le hace ser lo que es y que, por tanto, lo diferencia de los restantes cuerpos existentes. La gradación estoica se inicia con el *cohesionador*, mero tenor ( $\acute{\epsilon}\xi\iota\varsigma$ ) que mantiene cohesionado todo cuerpo, incluyendo el cosmos; el *físico* o *nutritivo*, en segundo lugar, propio

---

<sup>24</sup> Cfr. Sen. *Ep.* 58.

<sup>25</sup> Contrástese, por ejemplo, el planteamiento estoico con el planteamiento ontológico de Parménides.

<sup>26</sup> Cfr. SVF II 329: Alex. Aphrod. *Comm. in Aristot. Topica* IV p. 155 Ald. p. 301, 19 Wal.:  $\delta\iota\acute{\alpha}\ \tau\omicron\upsilon\tau\omicron\ \gamma\acute{\alpha}\rho\ \tau\acute{o}\ \tau\iota\ \gamma\epsilon\nu\iota\kappa\acute{\omega}\tau\epsilon\rho\nu\ \alpha\acute{\upsilon}\tau\omicron\upsilon\ \phi\alpha\sigma\iota\nu\ \acute{\epsilon}\acute{\iota}\nu\alpha\iota,\ \kappa\alpha\tau\eta\gamma\omicron\rho\acute{o}\mu\epsilon\nu\omicron\nu\ \omicron\acute{\upsilon}\ \kappa\alpha\tau\grave{\alpha}\ \sigma\omicron\mu\acute{\alpha}\tau\omicron\nu\ \mu\acute{o}\nu\omicron\nu\ \acute{\alpha}\lambda\lambda\grave{\alpha}\ \kappa\alpha\acute{\iota}\ \kappa\alpha\tau\grave{\alpha}\ \acute{\alpha}\sigma\omicron\mu\acute{\alpha}\tau\omicron\nu$ . "En virtud de esto dicen (sc. los estoicos) que, en efecto, "el algo" es más genérico que aquel (sc. "el ser"), *al ser predicado no sólo de los corpóreos, sino también de los incorpóreos*". En estos términos también se expresa Sen. *Ep.* 58, 10-11.

<sup>27</sup> Cfr. SVF II 369: Simpl. *in Aristot. categ.* f. 16 D ed. Bas.

de los seres vivos necesitados de nutrición y crecimiento; y, por último, el *psíquico*, el cual otorga a los seres vivos que lo poseen, sean animales con *logos* o *desprovistos de logos* (λογικοί/ἀλογικοί),<sup>28</sup> la facultad *aisthética*.<sup>29</sup> Atendiendo a esta clasificación, no obstante, se puede sugerir que el *pneuma* es, *stricto sensu*, fuerza cohesiva de la materia, pero que en virtud de la especificidad que otorga a cada cuerpo penetrado, dicha fuerza cohesiva se hace cada vez más compleja y sutil, toda vez que en los seres humanos, por ejemplo, esa fuerza cohesiva imprime cohesión, no sólo en virtud de un mero tenor, sino que dicha cohesión requiere de la nutrición y de la facultad *aisthética*, pues baste que una de éstas no opere, para con ello observar la merma en las funciones propias de ese cuerpo que definimos como ser humano.<sup>30</sup> En consecuencia:

- 1) El sujeto cognoscente es un *algo* capaz de percibir *algo*, es decir, es un *algo* siempre (sensitivamente) dispuesto en relación con otro *algo* (πρός τί πως ἔχοντα).
- 2) En sentido concreto, es un cuerpo *existente* (τὸ ὑπάρχον), compuesto material de alma (ψυχή) y cuerpo (σῶμα), que dotado de cualidades específicas, propias de su *pneuma psíquico*, posee un modo de ser específico que lo dispone en relación de actuante/paciente con otros tantos cuerpos existentes en el mundo.
- 3) Su alma, asemejada a los tentáculos de un pulpo, la entendieron dividida en ocho partes: cinco correspondientes a los cinco sentidos, otra relativa al aparato fonético, otra seminal o espermática y la octava y más importante, la *hegemónica* (τὸ ἡγεμονικόν) o parte rectora del alma, la cual gobierna las restantes partes<sup>31</sup>.
- 4) Al estar dotada su parte rectora o *hegemónica* de un aparato fonético, el sujeto cognoscente puede expresar en palabras articuladas todo cuanto percibe, es decir, es capaz de referirse al estado de cosas existentes en el mundo, siempre tomando en consideración que 4.1) todo cuerpo existe en un lugar (τόπος) y tiempo (χρόνος) determinado.

<sup>28</sup> Aun cuando es canónica la distinción racionales/no racionales (λογικοί/ἀλογικοί), prefiero traducir en este contexto como arriba sugiero y asumir la distinción centrada en la racionalidad como subsidiaria del hecho de no poseer *logos* que, como bien se sabe, no alude asertivamente y de forma exclusiva a la noción de razón. Al respecto cfr. Michael Fattal: *Logos, pensé et vérité dans la philosophie grecque*, Paris-Montreal, L'Harmattan, 2001, tr. it. *Ricerche sul logos, da Omero a Plotino*, de Roberto Radice, Vita e pensiero, Milano, 2005. Igualmente relevante a este respecto es Richard Sorabji: *Animal, Mind & Human Morals. The origin of the western debate*, Ithaca, Cornell University Press, 1993.

<sup>29</sup> Cfr. SVF II 716: [Galenus] *introductio sive. medicus* 9 ed. Bas. IV 375. K. XIV 697: πνεύματα δὲ κατὰ τοὺς παλαιοὺς δύο ἔστι, τὸ τε ψυχικὸν καὶ τὸ φυσικόν. οἱ δὲ Στωϊκοὶ καὶ τρίτον εἰσάγουσι τὸ ἐκτικόν, ὃ καλοῦσιν ἔξιν. ἐκτικόν μὲν οὖν ἔστι πνεῦμα, τὸ συνέχον τοὺς λίθους, φυσικὸν δὲ τὸ τρέφον τὰ ζῶα καὶ τὰ φυτά. ψυχικὸν δὲ τὸ ἐπὶ τῶν ἐμψύχων αἰσθητικὰ τε ποιοῦν τὰ ζῶα καὶ κινούμενα πᾶσαν κίνησιν. “Según los antiguos hay dos *pneumas*, uno psíquico y otro físico. Los estoicos, sin embargo, introdujeron también un tercer *pneuma*, el cohesionador, al que denominaron tenor. [...] Cohesionador, en consecuencia, es el *pneuma* que da cohesión a las piedras. Físico, en cambio, el que nutre a los animales y plantas. Psíquico, por su parte, el que otorga a los animales la *facultad perceptiva*, y les otorga la capacidad de moverse en cualquier dirección”.

<sup>30</sup> Cfr. SVF II 456: Philo *Leg. Aeg.* II § 22 Vol. I p. 95, 8 Wendl.

<sup>31</sup> Cfr. SVF I 143: Nemesius *De nat. hom.* Morani 72, 7-9; SVF II 827: Aëtius *plac.* IV 4, 4; SVF II 828: D. L. VII 110 y SVF I 202: Plutarchus *de virt. mor.* C. 3 p. 441c., donde se dice que la parte racional del alma es la que llaman mente o *hegemónica* ὃ δὴ καλοῦσι διάνοιαν καὶ ἡγεμονικόν.

Por tanto, en la propuesta epistemológica estoica, todo contacto<sup>32</sup> material entre cuerpos, en donde al menos uno de ellos está provisto de la facultad *aisthética*, deja un registro, esto es, una huella en el alma o, tal y como técnicamente la denominaron los estoicos, una *impronta* (τύπωσις)<sup>33</sup> que, en virtud del recuerdo y el lenguaje, será almacenada, articulada y verbalizada, en virtud de que: 'aquello que se experimenta (πάσχει) por causa de una impresión, eso se da a conocer con el lenguaje (ἐκφέρει λόγῳ)'<sup>34</sup>.

Diógenes Laercio nos reporta algunos de los sentidos en los que los filósofos estoicos definieron "percepción". El pasaje en cuestión dice:

Según los estoicos, percepción se define como el *pneuma* que se propaga desde el *hegemónico* hacia los sentidos, como *aprehensión* a través de ellos, también como la adecuada disposición en relación con los órganos de los sentidos, de la cual algunos llegan a estar privados. También, no obstante, la percepción se denomina actividad.<sup>35</sup>

Este pasaje de Diógenes resulta relevante porque da cuenta del refinado vocabulario estoico y al mismo tiempo i) nos transmite una definición, digamos, material de la percepción, al referirse a ella como *pneuma* propagado, ii) porque nos hace saber que siempre que se hable de *aprehensión* sensorial, tal como nos la reportó Cicerón (*sensu comprehensum*),<sup>36</sup> se estará hablando de percepción, pues toda *aprehensión* es una impresión asentida y iii) porque da cuenta de que la percepción también es *actividad*, esto es, despliegue *pneumático* de ese *algo* existente que es capaz de percibir otro *algo* dispuesto en relación con. Adicionalmente a estos tres factores, el pasaje resulta mucho más importante porque al cotejarlo con un testimonio de Aecio, terminológicamente algo más genérico, se hace congruente con él, en virtud de que Aecio nos dice que los filósofos estoicos definieron 'percepción' bien como hábito (ἔξις), bien como facultad (δύναμις) o bien como actividad (ἐνέργεια).<sup>37</sup> Estas tres asociaciones evidentemente hacen referencia a la composición material

---

<sup>32</sup> Cfr. SVF II 87: D. L. VII 53.

<sup>33</sup> Cfr. SVF II 59 [1]: Alexander Aphrod. *de anima* p. 68, 11 Bruns: διὸ καὶ ὀρίζονται τὴν φαντασίαν τύπωσιν ἐν τῇ ψυχῇ καὶ τύπωσιν ἐν ἡγεμονικῷ.

<sup>34</sup> Cfr. SVF II 52, 55, 61: D. L. VII 49-51.

<sup>35</sup> Cfr. SVF II 71: Diocles Magnes apud D. L. VII 52: Αἴσθησις δὲ λέγεται κατὰ τοὺς Στωικοὺς τό τ' ἀφ' ἡγεμονικοῦ πνεῦμα ἐπὶ τὰς αἰσθήσεις διήκον καὶ ἢ δι' αὐτῶν κατάληψις καὶ ἢ περὶ τὰ αἰσθητήρια κατασκευή, καθ' ἣν τινες πηροὶ γίνονται. καὶ ἢ ἐνέργεια δά αἴσθησις καλεῖται.

<sup>36</sup> Cfr. n. 3.

<sup>37</sup> Cfr. SVF II 850: Aëtius *plac.* Iη 8, 1: Οἱ Στωικοὶ ὀρίζονται οὕτως τὴν αἴσθησιν ὡς αἴσθησις ἐστὶν ἀντίληψις δι' αἰσθητηρίου <ἢ> κατάληψις. πολλαχῶς δὲ λέγεται ἢ αἴσθησις ἢ τε γὰρ ἔξις καὶ ἢ δύναμις καὶ ἢ ἐνέργεια καὶ ἢ φαντασία καταληπτικὰ δι' αἰσθητηρίου γίνονται [καὶ αὐτὸ τὸ ἡγεμονικόν κατ' αὐτὸ τὸ ἡγεμονικό]. ἀφ' οὗ πάλιν αἰσθητήρια λέγονται πνεύματα νοερά ἀπὸ

DEYVIS DENIZ MACHÍN

del sujeto cognoscente, pero apuntan más bien al despliegue de dicha composición *pneumática*, ya no como mera precondition *fisiocognitiva*, sino como concreción material, en tanto que el sujeto cognoscente es ya un *existente* en el mundo. Se puede señalar, en consecuencia, que todo sujeto cognoscente está dotado de una facultad *aisthética* que tan pronto como nace se hace actividad y que, en virtud de dicha actividad, su quehacer-se empieza a constituir-se hábito. En este sentido, a fin de enmarcar completamente el alcance de este testimonio de Aecio, merece traer nuevamente a colación la variante definicional de ciencia, transmitida por el propio Diógenes que, en concordancia con los testimonios de Sexto Empírico, J. Estobeo y Cicerón, define ciencia como i) *aprehensión firme* o ii) *hábito* en la admisión de *impresiones*, y ambas vertientes definicionales prescriben que iii) *no son* cambiables por razonamiento alguno.<sup>38</sup> Cuando los filósofos estoicos definen percepción como hábito, se debe tener presente, por tanto, que apuntan a evidenciar la temporalidad y el funcionamiento estructural del fenómeno, enmarcándolo en los límites *fisicognitivos* del sujeto cognoscente, en tanto que actividad del sujeto *percipiente*, haciéndonos entender que percibir i) ni es un hecho meramente puntual, aislado, tal como se dirá enseguida, ni ii) es *per se* autorreferente, pues la actividad no se agota en sí misma, sino que se entrelaza, entre otros estadios del proceso cognoscitivo, con las concepciones (ἔννοιαι) y las preconcepciones (προλήψεις)<sup>39</sup>. Las primeras surgen de nuestra dedicación y aprendizaje (δι' ἡμετέρας διδασκαλίας καὶ ἐπιμελείας) mientras que las segundas surgen de un modo innato o natural (φυσικῶς) y desprovistas de cualquier empeño técnico para su adquisición (ἀνεπιτεχνήτως). No obstante, y aun cuando se puede afirmar que éstas son, en un sentido muy débil, especies de concepciones, las preconcepciones o *preaprehensiones* juegan un papel importantísimo en la generación del hábito *aisthético* al mostrarse anteriores, digamos, en dos sentidos: temporal y epistemológico. Epistemológico en tanto son *data* que el sujeto cognoscente desde el mismo momento en que nace adquiere de forma natural, sin *posibilidad* de articulación técnica o especializada (ἀνεπιτεχνήτως); en este sentido, puede decirse que es el modo más primordial

---

τοῦ ἡγεμονικοῦ ἐπὶ τὰ ὄργανα τεταμένα. “Los estoicos definen la percepción de la siguiente manera: percepción es *captación* a través de los organos de los sentidos o *aprehensión*. De múltiples modos, sin embargo, es definida la percepción; en efecto, el *hábito*, la *facultad*, la *actividad* y la *impresión aprehensora surgida a través de los organos de los sentidos* también llegan a ser [percepción]... A partir de lo cual sostienen que *los organos de los sentidos son corrientes de pneuma inteligente, extendidas desde el hegemónico hasta los organos*”. Véase, para la variante de lectura, la nota crítica al fragmento en von Arnim, Hans, *op. cit.*, vol. II p. 230, la cual he preferido no traducir por no considerarla satisfactoria.

<sup>38</sup> Cfr. n. 3, 8, 15 y 17.

<sup>39</sup> Para un estudio al detalle de los alcances de estos dos conceptos véase Francis H. Sandbach, “Ennoia and Prolepsis”, pp. 22-38, Long, A., (ed.), *Problems in Stoicism*, London, The Athlone Press, 1971. Más reciente, sin embargo, Henry Dyson: *Prolepsis and Ennoia in the early Stoa*, Berlín, Walter de Gruyter, 2009.

de ser afectado por el *entorno circundante*; temporal, a su vez, en tanto subyacen y anteceden a la estructuración del hábito *aisthético* así como a la consolidación racional del sujeto cognoscente, fase que se inicia sólo a partir de las preconcepciones y durante el primer septenio (‘Ο δά λόγος, καθ’ ὃν προσαγορευόμεθα λογικοί ἐκ τῶν προλήψεων συμπληροῦσθαι λέγεται κατὰ τὴν πρώτην ἑβδομάδα), en virtud del progresivo aprendizaje y dedicación, esto es, a través de la paulatina articulación técnica de los *data* <sup>40</sup>. La percepción (αἴσθησις), entonces, en tanto actividad *psicosomática* del sujeto cognoscente deviene impresión (φαντασία), esto es, una impronta en el alma (τύπωσις ἐν ψυχῇ) que, a su vez, devendrá concepción (ἔννοια), pues tal y como nos lo reporta Plutarco, la concepción es ‘una cierta o un tipo de impresión (φαντασία γάρ τις ἢ ἔννοιά ἐστι)’ <sup>41</sup>.

<sup>40</sup> Cfr. SVF II 83: Aetii plac. Iη 11: Πῶς γίνεται ἡ αἴσθησις καὶ ἡ ἔννοια καὶ ὁ κατὰ ἐνδιάθεσιν λόγος. Οἱ Σταϊκοὶ φασινὸν ὅταν γεννηθῆ ὁ ἄνθρωπος, ἔχει τὸ ἡγεμονικὸν μέρος τῆς ψυχῆς ὡσπερ χάρτην εὐεργον εἰς ἀπογραφὴν εἰς τοῦτο μίαν ἐκάστην τῶν ἐννοιῶν ἐναπογράφεται. Πρῶτος δὲ [ὁ] τῆς ἀναγραφῆς τρόπος ὁ διὰ τῶν αἰσθήσεων. αἰσθανόμενοι γάρ τινος οἷον λευκοῦ, ἀπελθόντος αὐτοῦ μνήμην ἔχουσιν ὅταν δὲ ὁμοειδεῖς πολλαὶ μνήμαι γένωνται, τότε φαμὴν ἔχειν ἐμπειριανὴν ἐμπειρία γάρ ἐστι τὸ τῶν ὁμοειδῶν φαντασιῶν πλῆθος. -Τῶν δά ἐννοιῶν αἱ μὲν φυσικῶς γίνονται κατὰ τοὺς εἰρημένους τρόπους καὶ ἀνεπιτεχνήτως, αἱ δὲ ἤδη δι’ ἡμετέρας διδασκαλίας καὶ ἐπιμελείας αὐταὶ μὴν οὖν ἐννοιαὶ καλοῦνται μόνον, ἐκεῖναι δὲ καὶ προλήψεις. - Ὁ δὲ λόγος, καθ’ ὃν προσαγορευόμεθα λογικοί ἐκ τῶν προλήψεων συμπληροῦσθαι λέγεται κατὰ τὴν πρώτην ἑβδομάδα. “Los estoicos dicen: el hombre cuando ha nacido, tiene la parte *hegemónica* del *alma tal como una hoja de papiro bien dispuesta para acoger registros*; en esa parte cada una de las *concepciones* se inscriben. Ahora, el primer modo de inscripción es el que se da a través de las *percepciones*. En efecto, al percibir, por ejemplo, algún [cuerpo existente] blanco, retirado éste, se tiene el *recuerdo* de ello: cuando, entonces, llegan a haber muchos *recuerdos semejantes*, entonces, decimos, se tiene *experiencia*; pues *experiencia* es la colección de *impresiones semejantes*. Ahora bien, entre las *concepciones* unas surgen *de forma natural y no planificada*, de conformidad con los modos ya dichos, otras [concepciones] surgen inmediatamente por causa de nuestro *aprendizaje y dedicación*; éstas, por tanto, únicamente son llamadas *concepciones*, aquellas, en cambio, *preconcepciones*”. La razón, de conformidad con la cual nos llamamos [animales] racionales se consolida con la ayuda de las preconcepciones durante el primer septenio”. Este pasaje debe leerse con SVF II 764: Aëtius plac. V, 23, 1, donde se nos dice que ya para el segundo septenio surgen las *concepciones* de lo bello y lo feo: δευτέραν ἑβδομάδα ἐννοια γίνεται καλοῦ τε καὶ κακοῦ καὶ τῆς διδασκαλίας αὐτῶν.

<sup>41</sup> Cfr. SVF II 847: Plutarchus Comm. Not. 1084F-1085A. Como bien se sabe, Plutarco fue uno de los pensadores que más información nos transmitió del estoicismo; no se debe perder de vista, sin embargo, que fue uno de los más adversos a la propuesta filosófica estoica. Para una valoración de la figura de Plutarco en relación con el estoicismo, puede verse Daniel Babut: *Plutarque et le Stoïcisme*, Paris, Presses Universitaires de France, 1969; ed. it. de Alberto Bellanti, presentación de Roberto Radice, *Plutarco e lo Stoicismo*, Milán, Vita e Pensiero, 2003. El pasaje en cuestión busca deslegitimar la propuesta epistemológica estoica al combatir con argumentos algo débiles la concepción material del alma que fue postulada por la estoa; aun así, el final del pasaje resulta muy interesante en virtud de que nos dice: ἀλλ’ οὕτω παρακοῦουσιν ἑαυτῶν, ὥστε τὰς ἐννοίας <ἐν> ἀποκειμένας τινὰς ὀριζόμενοι νοήσεις, μνήμας δά μονίμους καὶ σχετικὰς τυπώσεις, τὰς δ’ ἐπιστήμας καὶ παντάπασι πηγνόντες ὡς τὸ ἀμετάπτωτον καὶ βέβαιον ἐχούσας... “Ahora bien, de tal manera se malentendieron entre sí, de suerte que al definir las *concepciones*, subyacentes de alguna manera [sc. en el alma], [sostienen que] son *intelecciones, recuerdos duraderos e improntas retenidas*, constructoras completamente firmes de las ciencias, en tanto que están dotadas de *solidez e inmutabilidad*”. Es importante no pasar por alto que dos de la cualidades acá atribuidas a las concepciones, es decir, solidez e inmutabilidad, son las mismas que todas las fuentes emplean para transmitirnos la definición de ciencia defendida por la estoa; en consecuencia, resulta oportuno parangonar la definición de ciencia entendida como “aprehensión firme, sólida y no cambiante por razonamiento alguno” y decir que ciencia es, entonces, concepciones sólidas e inmutables, pues la percepción, en su momento más elaborado, devendrá concepción.

Al entender la percepción como hábito, los filósofos estoicos introdujeron un novedoso aporte al tratamiento de la percepción, vista como problema epistemológico, pues establecieron que la percepción no se agota en la mera afección (πάθος), sino que está inserta e interconectada con las restantes facultades propias del sujeto cognoscente, a saber: memoria, razón y lenguaje <sup>42</sup>; facultades éstas que posibilitan que la afección llegue a articularse y devenga consecuentemente concepción, pues todo acto perceptivo, originado por el contacto <sup>43</sup> (sensitivamente) material entre cuerpos, deja una huella en el alma, una *impronta* (τύπωσις) y con técnica a través de la consolidación de un hábito deviene concepción (ἐννοια). La percepción, por tanto, al ser entendida como hábito, se revela, digamos, *puntualmente progresiva*, en virtud de que recoge el instante específico de cada afección, pero huelga decirlo, no de forma aislada, pues dicho instante queda, a su vez, enmarcado en los límites temporales y estructurales del sujeto afectado, es decir, queda circunscrita al ámbito rector de su *hegemónico*. Entendida así, la propuesta epistemológica estoica logró trascender el *instante* de la afección, del mero πάθος, en razón de que éste no sólo será guardado o almacenado, sino que en atención a los restantes atributos *hegemónicos* del sujeto cognoscente, cada πάθος será procesado, revisado, contrastado con los precedentes y adicionalmente verbalizado articuladamente: cada *impronta* en el alma, pues, se inserta históricamente y se enlaza con los registros previos existentes, sirviendo de soporte para que una próxima percepción se inserte y articule congruentemente con las ya precedentes. De este modo, entonces, toda percepción presente se hallará inexorablemente dependiente de otras tantas precedentes, de forma tal que la percepción, en tanto *actividad aisthética*, ciertamente se mostrará atinente al momento presente, pero recogerá, a su vez, el instante pasado y el futuro más próximo, puesto que a cada percepción sigue adicionalmente un

---

<sup>42</sup> Véase nota 82: SVF II 83.

<sup>43</sup> Cfr. SVF II 87: D. L. VII. 53: κατὰ περίπτωσιν μὲν ὄν ἐνοήθη τὰ αἰσθητὰ καθ' ὁμοιότητα δὲ τὰ ἀπὸ τίνος παρακειμένου, ὡς Σωκράτης ἀπὸ τῆς εἰκόνης· κατ' ἀναλογίαν δὲ ἀδξητικῶς μὲν, <ὡς> ὁ Τιτυὸς καὶ Κύκλωψ· μειωτικῶς δὲ, ὡς ὁ Πυγμαῖος, καὶ τὸ κέντρον δὲ τῆς γῆς κατ' ἀναλογίαν ἐνοήθη ἀπὸ τῶν μικροτέρων σφαιρῶν. κατὰ μετάρθεσιν δὲ, οἷον ὀφθαλμοὶ ἐπὶ τοῦ στήθους· κατὰ σύνθεσιν δὲ ἐνοήθη Ἴπποκένταυρος· καὶ κατ' ἐναντίωσιν θάνατος. νοεῖται δὲ καὶ κατὰ μετάβασιν τινα, ὡς τὰ λεκτὰ καὶ ὁ τόπος. φυσικῶς δὲ νοεῖται δίκαιόν τι καὶ ἀγαθόν· καὶ κατὰ στέρησιν, οἷον ἄχειρ. “En consecuencia, *por contacto* son concebidas las cosas perceptibles, *por semejanza* las que son concebidas a partir de algo que está en estrecha relación con, tal como Sócrates a partir de una imagen [suya]; *por analogía* se conciben bien por incremento, tal como Ticio y un Cíclope, o bien por disminución, tal como el Pigmeo. Así también el centro de la tierra es concebido por analogía a partir de esferas mucho más pequeñas. *Por trasposición*, son concebidos, por ejemplo, los ojos sobre el pecho; *por composición*, en cambio, es concebido un Hipocentauro; y *por oposición* la muerte. Ahora bien, se concibe también *por una cierta transición*, tal como los *expresables* y *el lugar*; de *un modo natural*, no obstante, se concibe lo justo y lo bueno; y *por privación*, el estar sin mano”. Igualmente importante SVF II 88: S.E., *Adv. math.* VIII 56, parcialmente citado, a saber: «πᾶσα γὰρ νόησις ἀπὸ αἰσθήσεως γίνεται ἢ οὐ χωρὶς αἰσθήσεως, καὶ ἢ ἀπὸ περιπτώσεως ἢ οὐκ ἄνευ περιπτώσεως». “En efecto, toda actividad *noética* (intelección) surge a partir de la percepción o no separadamente de la percepción, esto es, o por contacto o no separadamente del contacto”.

impulso práctico consecuente. De forma tal que, epistemología y ética se muestran como dos momentos de un mismo acto cognoscitivo, toda vez que el sujeto cognoscente tras asentir a una impresión dada se proyecta y toma un curso de acción que podrá ser tazado por sus pares en términos de elogio o reprobación. En línea socrática puede afirmarse que todo curso de acción está ciertamente conectado con el conocimiento pero debe ser destacado, sin embargo, que en el planteamiento estoico este conocimiento no surge inicialmente en términos dialógicos sino perceptivos.

La percepción requiere para su correcto y completo desarrollo adecuarse permanentemente tanto i) a circunstancias externas o *condiciones objetivas* que enmarcan la actividad *aisthética* así como ii) a *condiciones subjetivas* o experiencias previas de quien percibe, pues tal y como nos lo transmite Sexto Empírico:

Según ellos (sc. los estoicos), para que llegue a darse una *impresión* sensorial, por ejemplo, una visual, es necesario que concurren cinco factores: el órgano de los sentidos, el objeto perceptible, el lugar, las condiciones y la mente, de suerte que si algunos estuvieran presentes, y uno solo estuviere ausente, póngase por caso, una mente dispuesta *contra natura*, no se cumplirá, dicen, la captación.<sup>44</sup>

El concepto de impresión (φαντασία) ciertamente desempeña el rol protagónico en la propuesta epistemológica estoica, pero debe señalarse que no fue Zenón quien lo acuñó sino quien lo redimensionó, pues tanto Platón como Aristóteles ya lo habían empleado. Resultan especialmente relevantes las consideraciones que leemos en el capítulo tercero del libro III del *de anima*. Allí Aristóteles se desmarca de lo dicho por Platón en el *Sofista*,<sup>45</sup> al sostener que, si bien la *impresión* (φαντασία) es algo distinto de la percepción y del pensamiento (διάνοια), ésta, sin embargo, no surge sin percepción (ἄνευ αἰσθήσεως),<sup>46</sup> y sin ésta no es posible enjuiciar (ὑπόληψις); no obstante, —concluye—, 'la impresión no sería la combinación (συμπλοκή), —Platón usó el término mezcla (σύμμιξις) —, de opinión y percepción'<sup>47</sup>. Además de esto, lo que hace al *de anima* realmente punto de referencia para las consideraciones que posteriormente desarrollaron los filósofos estoicos es i) allí donde hay percepción, hay

---

<sup>44</sup> Cfr. SVF II 68: S. E., *Adv. math.* VII 405.

<sup>45</sup> Cfr. Plat. *Soph.* 264 b 2: σύμμιξις αἰσθήσεως καὶ δόξης.

<sup>46</sup> Cfr. Arist. *De anima* 427 b 14-15: φαντασία γὰρ ἕτερον καὶ αἰσθήσεως καὶ διανοίας, αὕτη τε οὐ γίνεται ἄνευ αἰσθήσεως, καὶ ἄνευ ταύτης οὐκ ἔστιν ὑπόληψις.

<sup>47</sup> Cfr. Arist. *op. cit.* 428 a 24-26: φανερόν τοίνυν ὅτι οὐ δὲ δόξα μετ' αἰσθήσεως, οὐδὰ δι' αἰσθήσεως, οὐδὰ συμπλοκή δόξης καὶ αἰσθήσεως, φαντασία ἂν εἴη.

también *impresión* (φαντασία) y deseo (ὄρεξις),<sup>48</sup> pues en términos generales el animal (τὸ ζῷον) posee capacidad *volitiva-desiderativa* (ὄρεκτικὸν) por la cual es capaz de moverse autónomamente (αὐτοῦ κινήτικόν), y dicha capacidad no se da sin *impresión* φαντασία (ἄνευ φαντασίας);<sup>49</sup> ii) toda *impresión* (φαντασία) deviene cierta imagen/representación mental (φάντασμα τι),<sup>50</sup> la cual posibilita el despliegue de la actividad intelectual, pues el alma (ψυχή) jamás *inteligue* (οὐδέποτε νοεῖ) sin el concurso de dicha imagen/representación mental (ἄνευ φαντάσματος);<sup>51</sup> y iii) la *impresión* (φαντασία) se subdivide en *aisthética* (αἰσθητική) y lógica (λογιστική),<sup>52</sup> admitiendo al mismo tiempo que, en términos genéricos, la *impresión* (φαντασία) pueda ser falsa (ψευδή).<sup>53</sup>

Encontrándose con el camino allanado, los filósofos estoicos añadieron una distinción aún más precisa al sostener que el sujeto cognoscente se ve afectado y construye su realidad psicológica de dos formas *sustancialmente* diversas, a saber: en términos de impresión (φαντασία) y en términos de figuración o imagen mental (φάντασμα), término que, como acabamos de ver, Aristóteles aún lo presenta como el correlato de la impresión. Los filósofos estoicos, sin embargo, no lo propondrán de este modo, pues aun cuando, ontológicamente hablando, son 'algo (τό τι/quid)' que *toca* y modifica la realidad *psíquica* del sujeto cognoscente, no obstante, epistemológicamente hablando, son representaciones o configuraciones mentales que el sujeto cognoscente construye a partir de *condiciones objetivas y subjetivas* radicalmente diversas. La impresión (fantas...a), por ello, fue definida en términos de afectación somática y su correspondiente modificación psíquica (πάθος/τύπωσις→ φαντασία) que ciertamente surge: `a partir de un cuerpo existente (ἀπὸ

<sup>48</sup> Cfr. Arist. *op. cit.* 413 b 22-24: εἰ δ' αἰσθησιν, καὶ φαντασίαν καὶ ὄρεξιν ὅπου μὲν γὰρ αἰσθησις, καὶ λύπη τε καὶ ἡδονή, ὅπου δὲ ταῦτα, ἐξ ἀνάγκης καὶ ἐπιθυμία.

<sup>49</sup> Cfr. Arist. *Op. Cit.* 433 b 27-28: ὅλως μὲν οὖν, ὥσπερ εἴρηται, ἢ ὄρεκτικὸν τὸ ζῷον, ταύτη αὐτοῦ κινήτικόν· ὄρεκτικὸν δὲ οὐκ ἄνευ φαντασίας.

<sup>50</sup> Cfr. Arist. *op. cit.* 428 a 1-5: εἰ δὴ ἐστὶν ἡ φαντασία καθ' ἣν λέγομεν φάντασμα τι ἡμῖν γίνεσθαι καὶ μὴ εἶ τι κατὰ μεταφορὰν λέγομεν, <ἄρα> μία τις ἔστι τούτων δύναμις ἢ ἕξις καθ' ἣς κρίνομεν καὶ ἀληθεύομεν ἢ ψευδόμεθα; τοιαῦτα δ' εἰσὶν αἰσθησις, δόξα, ἐπιστήμη, νοῦς. El término griego φάντασμα como imagen/representación mental también fue empleado por los filósofos estoicos pero, se debe precisar, que sólo para hacer referencia exclusiva a aquellas imágenes/representaciones mentales carentes de un referente-existente que las sustenten, ejemplo de ellas serán las visiones o alucinaciones.

<sup>51</sup> Cfr. Arist. *Op. Cit.* 431 a 16-17: οὐδέποτε νοεῖ ἄνευ φαντάσματος ἢ ψυχῆ.

<sup>52</sup> Cfr. Arist. *Op. Cit.* 433 b 29-30: φαντασία δὲ πᾶσα ἢ λογιστικὴ ἢ αἰσθητικὴ. ταύτης μὲν οὖν καὶ τὰ ἄλλα ζῶα μετέχει. Cuando Aristóteles señala que los restantes animales participan de la φαντασία αἰσθητικὴ restringe la participación de la logistik» al hombre; de igual manera procederán los estoicos. El término logistik», traducido por lógicas, admite traducciones tales como racional o proposicional, tomando o no en consideración, por ejemplo, la definición de λόγος que recién citamos del *Sofista*. Al respecto véase Jeffrey Barnouw: *Propositional Perception. Phantasia, predication and sign in Plato, Aristotle and the Stoics*, Boston, University Press of America, 2002.

<sup>53</sup> Cfr. Arist. *Op. Cit.* 428 a 18: ἔστι γὰρ φαντασία καὶ ψευδής. Contrástese con SVF II 79: Aecio, *plac.* IV 9, 4: Of Στωικοὶ τὰς μὲν αἰσθήσεις ἀληθεῖς, τῶν δὲ φαντασιῶν τὰς μὲν ἀληθεῖς, τὰς δὲ ψευδεῖς.

υπάρχοντος), técnicamente denominado impresor (φανταστόν), la cual ha quedado impresa, dejado marca y ha sido sellada en conformidad con el cuerpo existente, de suerte que tal no podría surgir a partir de un no existente (οἷα οὐκ ἂν γένοιτο ἀπὸ μὴ υπάρχοντος)<sup>54</sup>. La figuración o imagen mental (φάντασμα), por su parte, fue definida como una ‘aparición o creencia mental (δόκησις διανοίας)’, causada, no en virtud de algún cuerpo existente, sino en virtud de una ‘disposición fantástica o figurativa (φανταστικόν)’, es decir, a partir de estados patológicos, tales como la melancolía y delirios, o asimismo apariciones mentales que simplemente ocurren durante los sueños.<sup>55</sup> Sólo la impresión es capaz de revelarse a sí misma y al cuerpo existente que la ha originado, razón por la cual se dice que ella se muestra tal como la luz.<sup>56</sup>

Ahora bien, los filósofos estoicos añadieron una distinción más para poder mostrar que la percepción no es antagónica con la ciencia, sino propiamente el cimiento epistemológico de ésta. Se trata de la distinción entre impresión aprehensora (καταληπτική φαντασία) e inaprehensible (ἀκαταληπτός φαντασία). La aprehensora (καταληπτική) nos habla de la cualidad de la impresión, en virtud de que satisface los cinco criterios que deben cumplirse para que haya captación plena del objeto; es poseedora, en consecuencia, de tal claridad (τρανής) y distinción (ἔκτυπος) que imposibilitan que la aprehensión, póngase por caso: estoy acá escribiendo estas páginas, pueda ser derribada por razonamiento alguno. Cuando la impresión es de tal naturaleza, el asentimiento (συγκατάθεσις) se da *ipso facto*. Este tipo de impresión se constituye en criterio de verdad (κριτήριον τῆς ἀληθείας) y la ciencia (ἐπιστήμη) consistirá en la articulación congruente de este tipo de impresiones, sin más, en la elaboración de un sistema (σύστημα) de este tipo de impresiones.<sup>57</sup> La inaprehensible (ἀκαταληπτός) nos habla de la imposibilidad de otorgar la calificación, en virtud de que al menos uno de los cinco criterios señalados está ausente y, por tanto, impiden que la

<sup>54</sup> Cfr. SVF II 60: D. L VII 60.

<sup>55</sup> Cfr. SVF II 54: Aëtius IV, 12: Χρύσιππος διαφέρειν ἀλλήλων φησὶ τέτταρα ταῦτα. Φαντασία μὲν οὖν ἐστὶ πάθος ἐν τῇ ψυχῇ γιγνόμενον, ἐνδεικνύμενον αὐτό τε καὶ τὸ πεποιηκός [...] φάντασμα δὲ ἐστὶν ἐφ’ ὃ ἐλκόμεθα κατὰ τὸν φανταστικὸν διάκενον ἐλκυσμόν· ταῦτα δὲ γίνεται ἐπὶ τῶν μελαγχολῶντων καὶ μεμνηνῶτων (las cursivas son nuestras). SVF II 52: D. L VII 50: Διαφέρει δὲ φαντασία καὶ φάντασμα· φάντασμα μὲν γὰρ ἐστὶ δόκησις διανοίας οἷα γίνεται κατὰ τοὺς ὕπνους, φαντασία δὲ ἐστὶ τύπασις ἐν ψυχῇ, τουτέστιν ἀλλοιώσις, ὡς ὁ Χρύσιππος ἐν τῷ δευτέρῳ Περὶ ψυχῆς ὑφίσταται.

<sup>56</sup> Cfr. SVF II 63: S. E., *Adv. math.* VII 163, 1-5: ὡς περ οὖν τὸ φῶς ἑαυτὸ τε δαίκνυσι καὶ πάντα τὰ ἐν αὐτῷ, οὕτω καὶ ἡ φαντασία, ἀρχηγὸς οὖσα τῆς περὶ τὸ ζῶον εἰδήσεως, φωτὸς δίκην ἑαυτὴν τε ἐμφανίζειν ὀφείλει καὶ τοῦ ποιήσαντος αὐτὴν ἐναργοῦς ἐνδεικτικὴ καθεστάναι. SVF II 54: IV, 12: εἴρηται δὲ ἡ φαντασία ἀπὸ τοῦ φωτός· καθάπερ γὰρ τὸ φῶς αὐτὸ δαίκνυσι καὶ τὰ ἄλλα τὰ ἐν αὐτῷ περιεχόμενα, καὶ ἡ φαντασία δαίκνυσι ἑαυτὴν καὶ τὸ πεποιηκός αὐτὴν. Ya Aristóteles había emparentado la palabra φαντασία con la luz, véase *De anima* 429 a 1-4: ἡ φαντασία ἂν εἴη κίνησις ὑπὸ τῆς αἰσθήσεως τῆς κατ’ ἐνέργειαν γιγνομένη. ἐπεὶ δ’ ἡ ὄψις μάλιστα αἰσθησίς ἐστι, καὶ τὸ ὄνομα ἀπὸ τοῦ φάους εἴληφεν, ὅτι ἄνευ φωτός οὐκ ἐστὶν ἰδεῖν.

<sup>57</sup> Cfr. SVF III 112: Stobaeus *ecl.* II p. 74, 16 W.

DEYVIS DENIZ MACHÍN

captación del objeto, póngase por caso: el perro del vecino duerme en su sofá, se dé con claridad y distinción, pues el objeto (perceptible) perro y sus circunstancias no se avistan (actualmente a mis sentidos), dado que, por ejemplo, sólo oigo fuertes ronquidos que vienen del sofá del vecino, pero la pared que separa la vivienda de mi vecino y la mía impide que la captación sea plena; tal captación, en consecuencia, no satisface los criterios requeridos y ha de ser derribada y descartada como posibilitadora de conocimiento fidedigno de lo real. Cuando esto sea así en casos semejantes al ejemplo presentado quizá el necio (ὁ φαυλός) asienta sin reparar en las consideraciones esbozadas, construyendo *conocimiento* en base, sostienen los estoicos, a la opinión (δόξα); el sabio (ὁ σοφός), sin embargo, sugieren los estoicos, sin precipitar su asentimiento en tales casos suspenderá temporalmente el juicio (ἐποχή).

Hasta acá he expuesto los puntos i y ii. En adelante me centraré en desarrollar la conexión existente entre teoría estoica de la percepción y conciencia (sensible de sí), tal cual como puede rastrearse a través de la doctrina estoica de la apropiación de sí.

\*\*

Las locuciones contentivas de la preposición griega σύν modificando el alcance semántico de un verbo de conocimiento (σύν+*verbum sciendi*), entre las que se hallan los sustantivos συνείδησις y συναίσθησις, fueron ciertamente empleadas en la antigüedad clásica para transmitir el conocimiento privilegiado e íntimo del individuo; no fueron, sin embargo, las únicas locuciones que en la antigüedad griega fueron empleadas para transmitir tal idea. En el mundo griego de la antigüedad sí es posible rastrear un concepto de conciencia personal<sup>58</sup> y a través del concepto estoico de ‘apropiación de sí (οἰκείωσις)’, por ejemplo, podemos evidenciar cómo el estoicismo atisbó la elaboración de un concepto de ‘conciencia (sensible) de sí (συνείδησις/συναίσθησις)’, sin el cual dicho fenómeno de *apropiación de sí* no hubiese podido ser planteado.

---

<sup>58</sup> Cotrariamente a lo que afirmó W. Jaeger en su *Paideia*. Werner Jaeger: *Paideia. Die Formung des Griechischen Menschen I-II*, Berlin, Walter de Gruyter & Co., 1936, trad. cast. *Paideia: los ideales de la cultura griega*, trad. de Joaquín Xirau (libros I y II) y Wenceslao Roces (libros III y IV), Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2001<sup>10</sup>. Cfr. p. 25. Para esta discusión véase C. A. Pierce: *Conscience in the New Testament*, Londres, SCM Press, 1955; Antonia Cancrini: *SYNEIDESIS. Il tema semantico della «con-scientia» nella Grecia antica*, Roma, Edizioni dell'Ateneo, 1970. Especialmente relevantes desde el punto de vista filosófico son las aproximaciones de Christopher Gill: *Personality in Greek Epic, Tragedy, and Philosophy. The self in Dialogue*, New York, Clarendon Paperbacks, 1996; *The Structure Self in Hellenistic and Roman Thought*, New York, Oxford University Press, 2006.

*It is clear from the extant sources that the Stoics took self-consciousness to be fundamental in at least two respects. In psychology, as we have seen, bodily self-comprehension was held to structure the first motives of an organism, and to provide thereby the basis for infantile agency. In ethics, the doctrine of self-conscious Oikeiosis was held to provide the proper starting point in the exposition of Stoic moral teachings.<sup>59</sup>*

Si bien la doctrina estoica de la apropiación de sí (οἰκείωσις) pertenece a la sección ética de la filosofía estoica, específicamente al tema del impulso (se debe tener presente, sin embargo, que el impulso constituye el último eslabón de una cadena que tiene en la percepción su primer eslabón. Expresiones técnicas como ‘primer impulso (πρώτη ὀρμή)’ del animal, en Diógenes Laercio VII 85 o, lo que es ‘primariamente propio (πρῶτον οἰκείον)’ al animal, en los *Elementa Moralia* de Hierocles estocio<sup>60</sup>, pueden ser entendidas, por tanto, como expresiones sinónimas, en tanto nos dan cuenta de las dos aristas del mismo fenómeno: aquello hacia lo cual tiende (primer impulso) todo animal por percibirlo como primariamente propio. Diógenes, en tanto doxógrafo, persigue presentar la doctrina estoica de la apropiación de sí, centrándola en la exposición ética del estoicismo en su conjunto, por ello su testimonio pone en relación la doctrina estoica con otra escuela, quizá la de los epicúreos, quienes polemizaron con los estoicos en torno al hecho de que el primer impulso del animal sería el placer y, en consecuencia, la apropiación de sí, sería la consecuencia y no la causa del fenómeno, en virtud de que el primer impulso sería el placer. El testimonio de Diógenes es, en ese respecto, muy importante, dado que contribuye a colocar en su justa

<sup>59</sup> Wayne M. Martin: ‘Stoic Self-Consciousness. Self-Comprehension and Orientation in the Stoic Theory of Oikeiosis’, pp. 1-24. Accesible en <http://privatewww.essex.ac.uk/~wmartin/SSC.pdf>.

<sup>60</sup> En 1906, von Arnim editó por vez primera el papiro *Elementa Moralia* de Hierocles (PBerol inv. 9780 v), añadiendo una serie de *excerpta* que, recopilados por J. Estobeo, eran atribuidos al homónimo filósofo alejandrino del siglo V d.C., comentador de los pitagóricos *versos áureos*. Hans von Arnim: *Hierocles. Ethische Elementarlehre (Papyrus 9780). Nebst den bei Stabäus Erhaltenen Ethischen Exzerpten aus Hierocles*, Berlin, Weidmannsche Buchhandlung, 1906. En la actualidad contamos con una nueva edición del papiro de Hierocles, surgida al calor del debate entre las ediciones de G. Bastianini & A. Long y V. delle Donne. Al respecto véase Guido Bastianini & Anthony Long: ‘Hierocles. Elementa Moralia’, pp. 268-461, *Corpus dei Papiri Filosofici Greci e Latini (CPF)*, Parte 1, Vol 1\*\*, Firenze, Leo S. Olschki, 1992. A partir de ahora será abreviado B-L<sup>1</sup> (ed.). Vittorio delle Donne: ‘Per una nuova edizione dei «Principi di etica» di Ierocle Stoico’, pp. 113-144, *Annali dell’Istituto Italiano di Studi Storici*, Vol X (1987/1988). Guido Bastianini & Anthony Long: ‘Dopo la nuova edizione degli «Elementi di Etica di Ierocle Stoico (Pberol 9780 v)»’, pp. 221-249, *Studi su Codice e Papiro Filosofici. Platone, Aristotele, Ierocle*, «Studi» CXXIX, Leo S. Olschki, Firenze, 1993. A partir de ahora será abreviado B-L<sup>2</sup> (ed.). Vittorio delle Donne: ‘Sulla nuova edizione della Ἠθικὴ στοιχείωσις di Ierocle Stoico’, pp. 29-99, *Studi italiani di filologia classica*, XIII (1995). A día de hoy contamos con una traducción al inglés y hasta donde tengo conocimiento se está preparando una edición crítica de la obra de Hierocles al italiano y otra al castellano. En la edición castellana, ya en fase de revisión final, hemos venido trabajando conjuntamente desde algo más de cuatro años el Prof. Blas Bruni Celli, el Prof. Javier Aoz y mi persona. La edición al italiano estaría a cargo de la Ilaria Ramelli mientras que la edición al inglés ha sido publicada recientemente por David Konstan & Ilaria Ramelli: *Hierocles the Stoic: Elements of ethics, Fragments, and Excerpts*, Atlanta, Society of Biblical Literature, 2009.

medida la posición estoica respecto del placer, puesto que los estoicos argumentaron que, de existir placer en ese momento inicial (εἰ ἄρα ἔστιν), sería un efecto secundario o derivado (ἐπιγέννημα) del vital impulso inicial a apropiarse de sí mismo, surgido tan pronto como el animal toma conciencia (sensible) de sí mismo<sup>61</sup>, esto es, tan pronto como la facultad *aisthética* del sujeto *percipiente* comienza su actividad. Desde el estoicismo, por tanto, el animal primero se *co-percibe* en y con el mundo, adquiriendo conciencia (sensible) de sí mismo al *co-percibir* sus partes, esto es, su constitución dispuesta en recíproca relación de actuante/paciente con aquello otro que no son sus partes, y luego sentiría placer o displacer en alguna de sus partes dispuestas en relación con. La preocupación de Hierocles, por su parte, no es la polemizar en torno al placer, ya que los primeros estoicos habrían probado que no sería el primer impulso; sino que, y tras demostrar que la percepción les fue dada a los seres vivos dotados de *pnuema psíquico* tanto para la captación de la cosas externas como para la propia captación de sí,<sup>62</sup> es la de mostrar cómo la teoría de la percepción ofrece los basamentos filosófico-epistemológicos para que el fenómeno de la apropiación, a través de la conciencia (sensible) de sí y no del placer, llegue a ser doctrina ética. Su preocupación, en tanto filósofo, evidentemente es distinta a la de Diógenes; razón por la cual va paso a paso señalando cuáles son los estadios epistemológicos que el fenómeno de la apropiación de sí encierra. En los *Elementa Moralia*, por tanto, persigue mostrar que el animal, ‘tan pronto como se percibe a sí mismo, se apropia de sí y de su propia constitución’,<sup>63</sup> luego de haber asentido a lo persuasivo que hay en la primera impresión de sí<sup>64</sup>. El punto de llegada en los *Elementa Moralia*, no cabe duda, también será la ética, pero su recorrido argumentativo y expositivo no es ‘los actos apropiados (τῶν καθήκοντων)’, sino la teoría estoica de la percepción. Para ello, la exposición de Hierocles necesitó partir de un planteamiento

<sup>61</sup> Cfr. D. L. VII 85: ἐπιγέννημα γάρ φασι, εἰ ἄρα ἔστιν, ἡδονὴν εἶναι ὅταν αὐτὴ καθ’ αὐτὴν ἢ φύσις ἐπιζητήσασα τὰ ἐναρμόζοντα τῇ συστάσει ἀπολάβῃ. “En efecto, dicen, que el placer, si existe [en ese momento] es un efecto derivado, [surgido] cuando la naturaleza misma obtiene las cosas que bien se adaptan a la constitución [del animal], habiéndolas dispuesto de conformidad con la propia naturaleza”.

<sup>62</sup> Cfr. Hierocles, *E.M.* Col. I 42 y ss., B-L<sup>1</sup> (ed.), *op. cit.*

<sup>63</sup> Cfr. Hierocles, *E.M.* Col. VII 48-50, B-L<sup>1</sup> (ed.), *op. cit.*: διὸ φα...netai τῷ ζῴον ὅμα τί γενῆσει α,,sq̄nesqa... te aθtoā ka` o,,keioāsqaī `autū ka` tí `autoā sust&sei`.

<sup>64</sup> Cfr. José Bermúdez: *The Paradox of Self-Consciousness*, Boston, MIT Press paperback edition, 2000, p. 123: *When perception is understood in ecological terms, and subject to constraints already discussed, perception itself is a source of first-person contents. The first-person contents are autonomous nonconceptual contents, in the sense discussed in chapter 3, and a such are available to young infants as well as to animals. This opens up the following possibility. If it can be shown that this nonconceptual first-person contents are available more or less from the start of life, then the whole problem of how entry into the first-person perspective is possible fails to arise. If very young infants are capable of entertaining perceptual states with nonconceptual first-person contents, then they are already in the first-person perspective, and the apparent paradoxicality of trying to explain how a creature can acquire the capacity for first-person thought without already possessing the capacity disappears (although, of course, there will remain questions regarding the transition to the conceptual level).*

embriológico que además articula nociones de ontología y física estoica, a fin de encuadrar la doctrina estoica de la apropiación de sí en su dimensión filosófica y no meramente ética. La aproximación de Hierocles a la doctrina es evidentemente filosófica, mientras que la de Diógenes es doxográfica. Diógenes no se ve en la necesidad de agregar ejemplos que fortalezcan la doctrina, extrayendo de los hechos una congruente base empírica que muestre la doctrina en su dimensión filosófica, ya que simplemente está preocupado en presentarla en el marco de la exposición de la ética estoica. Es por ello que en su exposición no encontramos explícitamente la vinculación entre teoría de la percepción y doctrina de la apropiación de sí más allá del empleo técnico del sustantivo *συνείδησις*. Lo que Diógenes nos presenta como vital dicotomía entre el apropiarse (*οἰκειῶσαι*) o el enajenarse (*ἀλλοτριῶσαι*), Hierocles lo entiende teniendo presente la teoría de la percepción y lo presenta como complacerse (*εὐαρεστεῖ*), desagradarse (*δυσαρεστεῖ*) o permanecer sin inclinación (*ἀΐσχει ρρεπῶς*) ante esa primera impresión que aprehende (*ἦν ἑαυτοῦ εἴληφεν*) el animal tan pronto como nace; mostrando así que, el complacerse es, ciertamente, un componente *afectivo* del fenómeno, pero un componente derivado o subsiguiente, pues primeramente debe haber percepción de sí para que subsiguientemente, y fruto de la conciencia (sensible) de sí mismo, se dé el complacerse con tal o cual impresión.<sup>65</sup> Hierocles hace reiteradamente hincapié, entonces, en que: 'el animal, tan pronto como nace, se percibe a sí mismo y se apropia de sí mismo y de su propia constitución'.<sup>66</sup> En tal sentido, los *Elementa Moralia* de Hierocles es, sin lugar a dudas, el documento más importante que poseemos hoy en día, en virtud de que su exposición filosófica muestra como ningún otro la relación existente entre teoría estoica de la percepción y conciencia (sensible) de sí, superando en exactitud y fineza argumentativa los restantes testimonios doxográficos que disponemos.

En las fuentes latinas encontramos también la misma tensión entre relación doxográfica y exposición filosófica de la doctrina estoica de la apropiación de sí (*οἰκείωσις/conciliatio sui*). En *De finibus* III, Cicerón pone en boca de Catón la exposición de la ética estoica. El pasaje representa una de las exposiciones de la doctrina estoica de la apropiación de sí que mayor influencia ha ejercido en filósofos posteriores. La impresión que

---

<sup>65</sup> Cfr. B-L<sup>1</sup> (ed.), *Op. Cit.* p. 438-439: *L'uso che troviamo in Ierocle di εὐαρεστεῖν/δυσαρεστεῖν corrisponde a ο,κειῖσαι/ φλοτριῖσαι in D. L. VII 85-86. Sembra quindi che anche qui, come altrove, Ierocle eviti il gergo tecnico stoico, o introduca ad esso servendosi di un linguaggio più familiare e più letterario.*

<sup>66</sup> Véase n. 61.

surge, en una primera lectura, es la de que el amor de sí (*a se diligendo*)<sup>67</sup> sería el elemento *fundante* o principio rector (*principium ductum*), en virtud del cual todo animal tiende como inclinación natural a apropiarse de su propia constitución.<sup>68</sup> Ahora bien, y a pesar de que pareciera que Catón, en *De finibus* III, 16, se satisface con resumir la doctrina estoica de la apropiación de sí, resaltando sólo el componente afectivo, sin embargo, esto debe ser entendido como aproximación informativa de la doctrina, pues Catón, que ciertamente manifestó su intención de exponer la doctrina de Zenón y los estoicos (*totam Zenonis Stoicorumque sententiam*),<sup>69</sup> es consciente de que exponerla con todos sus bemoles es una tarea compleja dado que la doctrina misma es difícil y oscura (*difficilius quiddam et obscurius*).<sup>70</sup> Así que, aunque diera la impresión de que la conclusión apuntare a colocar en el amor de sí el principio rector de la doctrina, no se debe pasar por alto, sin embargo, que Catón deja muy en claro que sin la percepción de sí, esto es, sin la conciencia (sensible) de sí (*sensum sui*), el animal no pudiera ir en búsqueda de aquello que le es benéfico (*feri autem non posset ut appeterent aliquid*), en virtud de que seleccionar lo que se debe (*cum officio selectio*),<sup>71</sup> esto es, lo beneficioso, en tanto cosas que se hallan de conformidad con la naturaleza o bien producen algo de conformidad con ella (*quod aut ipsum secundum naturam sita ut tale quid effeciat*),<sup>72</sup> exige un primario autoconocimiento que surge incuestionablemente de la percepción de la propia constitución dispuesta en relación con. Es a partir de esta primaria conciencia (sensible) de la propia constitución que todo animal

---

<sup>67</sup> Véase nota 367.

<sup>68</sup> Cfr. Cicero, *de fin.* III, 16: *Placet his, inquit, quorum ratio mihi probatur, simulatque natum sit animal—hinc enim est ordiendum—, ipsum sibi conciliari et commendari ad se conservandum et ad suum statum eaque, quae conservantia sint eius status, diligenda, alienari autem ab interitu iisque rebus, quae interitum videantur adferre. id ita esse sic probant, quod ante, quam voluptas aut dolor attigerit, salutaria appetant parvi aspernenturque contraria, quod non fieret, nisi statum suum diligerent, interitum timerent. fieri autem non posset ut appeterent aliquid, nisi sensum haberent sui eoque se diligerent. ex quo intellegi debet principium ductum esse a se diligendo.* “A ellos les parece conveniente, dijo (sc. Catón), doctrina que comparto con ellos, que tan pronto como el animal nace – momento preciso a partir del cual ciertamente se debe comenzar– todos se apropian de sí mismos y cada uno es guiado a la conservación de sí y de la propia constitución, inclinados a estimar cuantas cosas [contribuyen] a la conservación de su constitución, quedando alejados, en cambio, de aquellas que lo destruyen y de cuantas parecen conducirlo a ello. Así lo demuestran. Antes de ser afectado por el placer o por el dolor, los niños buscan alcanzar las cosas benéficas y evitan sus contrarias; ello no sería así, a menos de que estimaren su propia constitución y temieran su destrucción. No obstante, no puede ocurrir que busquen alcanzar cualquier cosa [benéfica], a no ser que tuvieren conciencia de sí mismos y, por ello, se estimaren. A partir de esto se debe comprender que el principio rector es la estima de sí mismo”.

<sup>69</sup> Cfr. Cicero, *op. cit.* III, 14: *explicabo potius, quoniam otiosi sumus, nisi alienum putas, totam Zenonis Stoicorumque sententiam.* “Ciertamente explicaré, dado que estamos ociosos, a menos de que pienses lo contrario, todo el contenido de la doctrina de Zenón y los estoicos”.

<sup>70</sup> Cfr. Cicero, *op. cit.* III, 15: *Experiamur igitur, inquit, etsi habet haec Stoicorum ratio difficilius quiddam et obscurius.* “Por tanto, intentemos [explicarla], dijo, aun cuando esta doctrina de los estoicos posee una cierta dificultad y oscuridad”.

<sup>71</sup> Cfr. Cicero, *op. cit.* III, 20.

<sup>72</sup> Cfr. Cicero, *Ibid.*

establece qué cosas son necesarias para mantener saludablemente la propia constitución y, consecuentemente, tiene como primer deber (*primun est officium*)<sup>73</sup> conservar su propia constitución (*se conservet in naturae sunt*). Para cumplir con este deber, –nos dice Catón–, el hombre tiene como primera apropiación (*prima conciliatio hominis*) ir en búsqueda de aquellas cosas que se hallan de conformidad con la naturaleza (*ad ea, quae sunt secundum naturam*),<sup>74</sup> pues son las que contribuyen a preservar la propia constitución. Seneca, por su parte, expone filosóficamente el carácter evolutivo la doctrina de la apropiación de sí (*οἰκείωσις/conciliatio sui*) en la *Epístola* 121. Siguiendo la ortodoxia estoica pone de relieve cómo la percepción de la propia constitución (*constitutionis suae sensus*) inexorablemente impulsa al animal a apropiarse de su constitución. La preocupación de Séneca se centra en lograr responder a la posible objeción de unicidad y carácter evolutivo de la doctrina, pues ‘de qué manera –se pregunta–, el niño puede apropiarse de su constitución racional (*conciliari constitutioni rationali potest*), cuando aún no es racional’.<sup>75</sup> Séneca solventa la objeción apelando a la experiencia y explica los ejemplos que atestiguan cómo se daría tal tránsito evolutivo sin que ello llegare a representar contradicción alguna respecto de su unicidad. Para ello toma en consideración los siguientes aspectos: i) en todo animal existe una ‘habilidad innata y no aprendida’ (*nascitur ars ista, non discitur*)<sup>76</sup> que le permite ‘mover sin dificultad sus miembros y usar sus facultades sin vacilación’ (*nemo aegre molitur artus suos, nemo in usu sui haesitat*).<sup>77</sup> De forma tal que, todos los animales, al formar parte de la Naturaleza racional del cosmos, ‘nacen adiestrados’ (*instituta nascuntur*)<sup>78</sup> y ‘no existe uno más diestro que otro’ (*itaque nullum est animal altero doctius*);<sup>79</sup> ii) la Naturaleza les ‘ha infundido especialmente el cuidado de sí mismos y la correspondiente habilidad para ello’ (*haec nihil magis quam tutelam sui et eius peritiam tradidit*)<sup>80</sup> con lo que les es posible ‘reconocer ininterrumpidamente’ (*protinus norunt*), apenas han salido del útero materno o del huevo, qué cosa les sería dañina y cómo evitar las mortíferas’<sup>81</sup>; por ello, y dado que ningún animal surge a la vida sin miedo a la muerte (*sine metu mortis*)<sup>82</sup>, iii) la Naturaleza ‘le

---

<sup>73</sup> Cfr. Cicero, *Ibid.*

<sup>74</sup> Cfr. Cicero, *op. cit.* III, 21.

<sup>75</sup> Cfr. Seneca, *ep.* 121, 14: *Quomodo ergo infans conciliari constitutioni rationali potest, cum rationalis nondum sit?*

<sup>76</sup> Cfr. Seneca, *Op. Cit.*, 121, 23.

<sup>77</sup> Cfr. Seneca, *Op. Cit.*, 121, 6.

<sup>78</sup> Cfr. Seneca, *Ibid.*

<sup>79</sup> Cfr. Seneca, *Op. Cit.* 121, 23.

<sup>80</sup> Cfr. Seneca, *Ibid.*

<sup>81</sup> Cfr. Seneca, *Op. Cit.* 121, 18: *tenera quoque animalia et materno utero vel ovo modo effusa quid sit infestum ipsa protinus norunt et mortifera devitant.*

<sup>82</sup> Cfr. Seneca, *Ibid.*: *nullum animal ad vitam prodit sine metu mortis.*

confirió a cada uno un instrumento (*instrumentum*) para su propia preservación: 'la apropiación de sí mismo y el amor propio (*conciliationem et caritatem sui*)'.<sup>83</sup> La argumentación de Séneca, ajustada a la antigua ortodoxia estoica, expone la doctrina de la apropiación de sí (*οἰκείωσις/conciliatio*) tomando en consideración los aspectos filosófico-epistemológicos que están en la base de la doctrina. Su preocupación, no obstante, es dar cuenta del carácter evolutivo o, si se quiere, progresivo de la doctrina para así poder saldar la cuestión del tránsito de un estado, digamos, *pre-racional* a uno racional. Planteada así, la cuestión parecería de difícil solución; no obstante, así como el *pneuma* inicial requiere del contacto con el aire para poder templarse (*στομωγεῖσα*)<sup>84</sup> y transformarse en *pneuma* psíquico, así también la racionalidad requerirá de un cúmulo de experiencias perceptivas para poder configurarse, pues en el estoicismo la racionalidad es un hábito que, fruto de las percepciones e impresiones (*ἀπὸ τῶν αἰσθήσεων καὶ φαντασιῶν*), comienza a consolidarse, como ya ha sido mostrado, alrededor de los catorce años <sup>85</sup>. Por ello, y siempre que el animal no pierda la conciencia sensible de sí (*συναίσθησις/constitutionis suae sensus*), el tránsito es posible, pues en realidad el tránsito no es más que apropiación (*οἰκείωσις/conciliatio*) constante e ininterrumpida de las diversas modificaciones *psíquico-corpóreas* que experimenta un individuo desde el mismo momento en que nace. En tal sentido, el animal, el sujeto percipiente, tan pronto como se percibe, esto es, se *co-percibe* en contacto con aquello otro que no son sus partes, adquiere conciencia sensible de ser un existente que permanente y evolutivamente se apropia de *su(s) constitucion(es)*, percibiéndose en permanente muda. En consecuencia, no cesa de *co-percibirse* siendo uno e idéntico a sí mismo. Desde esta perspectiva se comprende la respuesta de Séneca:

Para cada edad existe una propia constitución, una para el niño, otra para el muchacho, otra para el anciano: todos se apropian de su propia constitución *mientras* existen. El niño [cuando] está sin dientes: se apropia de esta su constitución. Una vez que le han salido los dientes: se apropia de esta constitución [...] Diversa es la edad del niño, del muchacho, del joven, del anciano; yo, no obstante, soy el mismo en cualquier [edad] y he sido niño, muchacho y joven. *De forma tal que, aun*

---

<sup>83</sup> Cfr. Seneca, *ep.* 121, 24: *Primum hoc instrumentum illa natura contulit ad permanendum, conciliationem et caritatem sui.*

<sup>84</sup> Cfr. Hierocles, *E. M.* Col. I 22, B-L<sup>1</sup> (ed.), *Op. Cit.*

<sup>85</sup> Cfr. *SVF* I 149 [2]: Jamb. *De anima* ap. Stob. *ecl.* I 48, 8 p. 317, 21 W.: Πάλιν τίνυνν περὶ τοῦ νοῦ καὶ πασῶν τῶν κρειττόνων δυνάμεων τῆς ψυχῆς οἱ μὲν Στωικοὶ λέγουσι μὴ εὐθὺς ἐμφύεσθαι τὸν λόγον, ὕστερον δὲ συναθροίζεσθαι ἀπὸ τῶν αἰσθήσεων καὶ φαντασιῶν περὶ δεκατέσσαρα ἔτη. "Por consiguiente, respecto al intelecto y a todas las facultades superiores del alma, los estoicos sostienen que no brotan desde un primer comienzo, sino que ulteriormente se articula a partir de las percepciones e impresiones alrededor de los catorce años de edad". Cfr. n. 39.

DEYVIS DENIZ MACHÍN

*cuando a diversa edad y para cada uno existe una diversa constitución, la apropiación de la propia constitución es la misma.* En efecto, la Naturaleza no me encomienda a un niño, a un joven o a un anciano, sino a mí. En consecuencia, un niño se apropia de su propia constitución en tanto en ese momento es niño, y no [se apropia de una constitución] futura en tanto que será joven; pues, si bien es cierto que ha de transitar hacia otra [constitución] más elevada, no menos cierto es que en esa [constitución inicial] con la cual nace se halla de conformidad con la Naturaleza <sup>86</sup>.

Bien a partir de los testimonios doxográficos que nos transmitieron la doctrina estoica de la apropiación, haciendo marcado hincapié en su valencia ética, o bien en las fuentes estoicas que destacan su constitución filosófico-epistemológica, la conexión entre epistemología y conciencia (sensible) de sí se muestra indisoluble. La conciencia (sensible) de sí se revela, digamos, como la garantía en virtud de la cual la apropiación de sí tiene lugar al tiempo que la teoría estoica de la percepción lo es de la conciencia (sensible) de sí, dado que la percepción, en tanto actividad y hábito, propios de la *facultad aisthética*, funge como una suerte de *luz natural* (φέγγος) *para el reconocimiento de la verdad* (πρὸς ἐπίγνωσιν τῆς ἀληθείας). De forma tal que, visto desde la óptica de la doctrina de la apropiación de sí, esto equivale a decir, *mutatis mutandis*, que la *facultad aisthética* es la luz que permite el reconocimiento de cuanto es beneficioso o dañino para nuestra constitución, pues como testimonian las fuentes i) 'el fundamento de toda apropiación o enajenación es el *percibir-se*' y ii) 'la apropiación parece ser la percepción o captación de aquello que es propio'.<sup>87</sup> La teoría estoica de la percepción reivindicó, por tanto, el valor epistemológico de la percepción no sólo como cimiento en la construcción y consolidación del conocimiento sólido e inconfutable de lo real, esto es, de la ἐπιστήμη, sino que también se orientó a fundamentar un nuevo umbral *psico-epistemológico*, si vale la expresión, a partir del cual el sujeto cognoscente es a un tiempo el objeto perceptible y el sujeto que lo percibe, en la medida en que percibir el mundo, significa *co-percibese* permanente y evolutivamente dispuesto en relación de actuante/paciente con aquello otro que es percibido como no siendo las partes de quien percibe. A lo largo de estas

---

<sup>86</sup> Cfr. Seneca, ep. 121, 15-16: *Unicuique aetati sua constitutio est, alia infanti, alia puero, alia seni: omnes ei constitutioni conciliantur in qua sunt. Infans sine dentibus est: huic constitutioni suae conciliatur. Enati sunt dentes: huic constitutioni conciliatur [...]. Alia est aetas infantis, pueri, adulescentis, senis; ego tamen idem sum qui et infans fui et puer et adulescens. Sic, quamvis alia atque alia cuique constitutio sit, conciliatio constitutionis suae eadem est. Non enim puerum mihi iuvenem aut senem, sed me natura commendat. Ergo infans ei constitutioni suae conciliatur quae tunc infanti est, non quae futura iuveni est; neque enim si aliquid illi maius in quod transeat restat, non hoc quoque in quo nascitur secundum naturam est.* Las cursivas son nuestras.

<sup>87</sup> Cfr. SVF I 197 [1]: Porphyrius, *De abstin.* III 19: καὶ γὰρ οἰκειώσεως πάσης καὶ ἀλλοτριώσεως ἀρχὴ τὸ αἰσθάνεσθαι. τὴν δὲ οἰκείωσιν ἀρχὴν τίθενται δικαιοσύνης οἱ ἀπὸ Ζήνωνος. "Toda apropiación y enajenación tiene su principio en la percepción. Y los discípulos de Zenón colocan la apropiación como principio de la justicia", SVF 197 [2]: Plutarchus, *de stoic. repugn.* cap. 12, p. 1038 c: ἡ γὰρ οἰκείωσις αἰσθησις ἔοικε τοῦ οἰκείου καὶ ἀντίληψις εἶναι.

DEYVIS DENIZ MACHÍN

páginas he intentado poner de relieve el desarrollo *onto-epistemológico* sobre el cual se apoya la teoría estoica de la percepción, intentando señalar en todo momento que, entre las grandes conquistas filosóficas que el estoicismo nos legó, la gestación de una noción de conciencia (sensible) de sí atada a la percepción, sin duda, inédita hasta entonces en la antigüedad griega, representa uno de sus mayores logros filosóficos.